

Fray Simpliciano Cañada (Barrachina siglo XVI). Religioso agustino

Alberto Cañada Juste

RESUMEN. A partir de un breve texto de apenas quince líneas, inserto en una enciclopedia biográfica, se conoce la existencia del P. Fray Simpliciano Cañada, nacido en Barrachina en fecha incierta del siglo XVI. Aunque los datos son muy escasos, el autor ha podido investigar varios aspectos de su vida, incorporándolos a la breve reseña bio-bibliográfica de las *Bibliotecas de escritores aragoneses* de Latassa-Gómez Uriel. Se añade un estudio genealógico que, a través de once generaciones por línea de varón, une al autor del artículo con el personaje biografiado.

ABSTRACT. From a short text of just fifteen lines, inserted in a biographical encyclopedia, the existence of P. Fray Simpliciano Cañada, born in Barrachina at an uncertain date in the sixteenth century, is known. Although data are scarce, the author has been able to investigate various aspects of his life, incorporating the text to the brief bio-bibliographical review of the *Bibliotecas de escritores aragoneses* of Latassa - Uriel Gomez. A genealogical study is added, through eleven generations by the male line, which joins the author of the article with the biographed character.

HISTORIA DE LA PROVINCIA DE LA CORONA DE ARAGON

DE LA SAGRADA ORDEN DE LOS ERMITAÑOS
de N.º Gran Padre San Augustin , compuesta de quatro
Reynos, Valencia, Aragon, Cataluña, y las Islas de
Mallorca, y Menorca; y dividida
en quatro partes.

PARTE II. III. Y IV.

CONTIENEN LAS FUNDACIONES DE LOS CONVENTOS DE
Religiosos, y Religiosas de los Reynos de Aragon, Cataluña, Ma-
llorca, y Menorca: y las Vidas de sus insignes hijos,
y hijas en santidad, letras, y
Dignidades.

SU AUTOR

EL R.P.M.Fr. JATME JORDAN, DOCTOR EN SAGRADA THEO-
logia, dos vezes Retor, y Regente de Estudios del Colegio de San Ful-
gencio de Valencia, de la misma Orden, natural de la Villa
de Alcoy, è hijo del Real Convento de San
Augustin de Valencia.

TOMO TERCERO.

DEDICALE

A LA PURISSIMA VIRGEN MARIA MADRE DEL SOCORRO,
su Patrona, y Abogada.

Con licencia: En Valencia, por JUAN GONZALEZ, junto al Molino
de Rovella. Año 1712.

Primeras noticias de Fr. Simpliciano Cañada

Allá por el lejano año 1954, motivado por la curiosidad acerca de los apellidos, se me ocurrió consultar en la *Enciclopedia Espasa* si habría alguien de mi apellido y he aquí lo que encontré:

“CAÑADA (SIMPLICIANO). *Biog.* Religioso agustino español del siglo XVI, n. en Barrachina. Profesó en el convento de Zaragoza (1585), del que fue después sub-prior y prior. También fue prior de Belchite, secretario de la provincia y vicario provincial de Aragón. Dejó algunos tratados que no se publicaron por voluntad expresa del autor, que los destinó a la enseñanza de los novicios”.

La noticia me causó una grande y agradable sorpresa, pues Barrachina era mi lugar de origen, dado que de allí eran naturales mi padre, mi abuelo y mi bisabuelo. Más no sabía por entonces, pero en 1958, estando en el mencionado lugar, y gracias a la amabilidad del párroco, de quien creo recordar se llamaba mosén Miguel, tuve acceso a los libros de bautismos, casamientos y defunciones, que tenían todos los datos hasta el año 1596, descubriendo que el primer antepasado mío por línea directa paterna, a través de diez generaciones, era Antón Cañada, hermano de Fray Simpliciano, nueva y estimulante sorpresa, que avivó mis deseos de averiguar todo lo se pudiera saber de la vida de este religioso agustino aragonés.

Mi primera incursión consistió en acudir a la *Biblioteca antigua de escritores aragoneses*, de Félix Latassa y Ortín (1733-1805), publicada en varios volúmenes, pero en la que no aparecía noticia alguna del P. Fray Simpliciano. Como consecuencia, acudí a una publicación posterior, reedición corregida y aumentada, a cargo del erudito aragonés don Miguel Gómez Uriel, impresa en Zaragoza (1884-1886) por la imprenta de Calisto Ariño, en 3 volúmenes, que cuenta con una reedición facsímil (más asequible) de Pamplona, Analecta (2001). Aquí sí que pude encontrar la noticia que buscaba, si bien era la misma que la *Enciclopedia Espasa* había tomado como modelo, aunque algo ampliada. Transcribo literalmente la cita de Gómez Uriel:

“CAÑADA (Padre Fray Simpliciano).— En el pueblo de Barrachina, no muy distante de la ciudad de Daroca, apareció al mundo este virtuoso aragonés, que andando el tiempo vistió el hábito en el convento de San Agustín de Zaragoza y profesó en 27 de Enero de 1585. Fue sub-prior una vez y prior en dos ocasiones de su instituto en la capital aragonesa: prior de Belchite, secretario de la provincia y desempeñó en dos distintas épocas el cargo de vicario provincial de Aragón. Escribió *algunos pequeños tratados*, que no vieron la luz pública, con destino a los novicios de su orden”.

Pensando que mis fuentes se habían agotado, dejé dormir el asunto durante varias décadas, hasta que mis amigos turolenses Carlos Casas y M^a Victoria Cañada (esta última lejana pariente mía y entroncada con la rama del P. Simpliciano), interesados igualmente con la investigación, me comunicaron en enero de 1997 que su primo Ángel Cañada, a la sazón estudiante en el Colegio de los Agustinos de Zaragoza, se había ocupado del tema en el colegio, consiguiendo una más detallada información acerca del agustino que nos ocupa, y de la cual, la información que dio Gómez Uriel parece un simple extracto. No incluyo copia literal de la información que me dieron porque los acontecimientos que se sucedieron me permitieron obtener la fuente de dicha información, que se transcribirá más adelante.

El descubrimiento de que había más noticias del P. Cañada me hizo ponerme en movimiento y, a tal efecto, visité el Colegio de Agustinos de Marcilla (Navarra), donde fui recibido, muy amablemente por cierto, por el P. Pablo Paneras, Superior y buen conocedor de los aspectos históricos de la Orden. Este, después de citarme los nombres del P. Corro y sus continuadores PP. Fabo y Ochoa –que no interesan, porque trataron de los Agustinos Recoletos, que fueron fundados en 1588– me dijo que la obra que a mí me podía interesar era la del P. Fr. Jaime Jordán, sobre la historia de la Orden en la provincia de la Corona de Aragón (Aragón, Cataluña, Valencia y Baleares), impresa en Valencia en 1712. Y que la persona que me podía informar era el mejor historiador de los que él conocía, que era el P. Carlos Alonso, residente en Valladolid, que trabajaba en la revista *Archivo Histórico Agustiniiano*.

Nuevos datos biográficos

Por fin veía una salida del túnel en el que me hallaba perdido, siempre y cuando el P. Alonso pusiera a mi disposición los datos que él poseía. ¡Y vaya si los puso! Inmediatamente me contestó –estamos en junio de 1998–, con el envío de la fotocopia de la biografía y vida religiosa del P. Fray Simpliciano Cañada, escrita por el ya citado P. Jordán, a la que añadió otra copia, esta vez del acta del Capítulo celebrado en Zaragoza en 19 de abril de 1614, en la que figura como secretario, firmando “Socius et Secretarius Rdi, P. Provincialis Fr. Simplicianus Cañada”. A continuación se transcribe la nota biográfica que inserta el P. Jordán en los números 56 y 60, p. 98 y 99, haciendo referencia a los nombramientos de priores del convento zaragozano, respetando en lo posible la ortografía de su tiempo:

“(Al margen, Fr. Simpliciano Cañada 1608) 56. El Padre Fray Simpliciano Cañada, natural de Barrachina, Lugar en tierra de Daroca, hijo de Antonio Cañada, y de María Cubrero. Tomó el Abito de N.P.S. Augustin en este Convento de Zaragoza,

y professó en manos del Padre Maestro Fray Felipe Hernandez, Prior, a 27 de Enero de 1585. Fue el Padre Cañada Suprior de este Convento de Zaragoza, Prior del de Belchite, Secretario de la Provincia, dos veces Prior de Zaragoza, y dos veces Vicario Provincial de Aragon. La primera vez que fue Prior de esta Casa, fue electo en el año 1608, en el Capítulo Provincial que se celebró en Valencia. Governó con gran prudencia y religión, porque era de natural muy apacible y humilde, observantissimo de la Regla y Constituciones, y muy zeloso de la Religion. Era puntual en el Coro, y muy aficionado a cantar; amador de la soledad de la celda y del silencio, y exortava mucho a los Religiosos a su observancia. Fue muy enemigo de que los Frayles gastassen el tiempo en ociosidades, y assi les reprehendia con suavidad, aficionandoles al retiro y soledad de la celda y al estudio de las sagradas letras. Tenía por cosa muy perniciosa las mentiras y las reprehendia en los Capítulos severamente, aunque fuesen muy ligeras. Fue muy abstinente y penitente, observando con gran rigor los ayunos de la Religion hasta los ultimos terminos de su vida. En los Maestros de Novicios que tuvo en su tiempo, fue muy dichoso, porque en el primer trienio de su Priorato tuvo por Maestro de Novicios al Venerable Padre Fr. Matheo Ximenez, y en el segundo al Venerable Padre Fr. Miguel Sison, y por Suprior al Padre Fr. Matheo./Murió santamente, como se esperaba de su santa vida; pero ignoramos el día de su muerte.

(*Al margen, Fr. Simpliciano Cañada 1617*). 60. El P. Fr. Simpliciano Cañada, natural de Barrachina, electo Prior segunda vez en el Capitulo Provincial que se celebró en Valencia, a 15 de Abril del año 1617. De él hablamos arriba, n. 56”.

Las anteriores frases nos trazan, más que una biografía del P. Simpliciano, una breve semblanza de su carácter, pero que basta para darnos a conocer una idea de su religiosidad y su disciplina en todos los órdenes de la vida. Con todo, nos proporciona unos datos relevantes de su vida, tales como su naturaleza en Barrachina, los nombres de sus padres y el *curriculum* de su vida religiosa, con señalamiento de cargos y algunas fechas, que nos permiten aventurar algunas hipótesis acerca de su vida. Pero queda en pie la advertencia que me hizo mi informante de que no le fue posible encontrar más datos, ni es fácil que aparezcan muchos más, siendo de época tan antigua (siglos XVI-XVII). El único detalle que es nuevo, es el de que “escribió algunos pequeños tratados, que no vieron la luz pública, con destino a los novicios de su orden”, información que nos aporta Gómez Uriel, sin que sepamos de donde procede.

Aproximadamente en 1568 tendría lugar su nacimiento en Barrachina. Esto se deduce del año de su profesión (1585), y que en circunstancias normales y según las costumbres de la época tenía lugar hacia los 17 años de edad sobre poco más o menos. En cuanto al día, suponemos que sería un 16 de agosto, en el que el santoral

cita a Simpliciano obispo. Este fue sucesor de san Ambrosio en la cátedra episcopal de Milán (s. IV) y san Agustín le trató y fue gran admirador suyo. ¿Se llamaría fray Simpliciano así desde su ingreso en la orden agustiniana? En ese caso, nuestro fraile sería bautizado con otro nombre.

27 de enero de 1585. Toma de hábito y profesión, de manos del prior, Padre Maestro Fray Felipe Hernández en el convento de Zaragoza. Tras unos años de estudios y experiencias de vida conventual, tal vez en el intervalo 1598-1605 sería nombrado subprior del convento de Zaragoza y después prior del de Belchite, hasta que en el Capítulo de la provincia de Aragón, celebrado en Valencia en 1608, fue nombrado Prior del convento cesaraugustano, cargo valedero para tres años, dado que la celebración de los capítulos se hacía en este intervalo de tiempo. En el Capítulo celebrado en Barcelona el 23 de abril de 1611 cesa como Prior, para aparecer en 19 de abril de 1614 suscribiendo el acta del Capítulo celebrado en Zaragoza como socio y secretario del Padre Provincial, el P. Maestro Fr. Felipe Hernández, precisamente aquel que años atrás, como Prior del convento de Zaragoza había recibido su toma de hábito y profesión.

En 15 de abril de 1617, en el Capítulo de Valencia, es nombrado por segunda vez Prior del convento de San Agustín de Zaragoza, cargo en el que siguió hasta 2 de mayo de 1620, en que se celebró el Capítulo en Barcelona, donde se nombró al P. Pedro de Alcomeche.

Y aquí se cierran las noticias sobre su vida y actividades religiosas, aunque nos queda la noticia de que fue por dos veces Vicario Provincial de Aragón. Ignoramos lo que este cargo representa, tal vez el de sustituto del Provincial en ciertos actos o ceremonias, cargo que debió de ser de creación reciente. El escritor Jordán cierra su biografía diciendo que ignoramos el día de su muerte. Suponemos que su actividad como Vicario provincial se desarrollaría con posterioridad a 1620 y que aún viviría largos años. Tenemos constancia de que en agosto de 1621 se hallaba en Barrachina, pues en esas fechas bautizó a una sobrina suya, como veremos al tratar de su familia.

Llama la atención, después de conocido lo anterior, que el P. Cañada nunca fue citado como “Padre Maestro”, título que otros varios ostentaban. ¿Tal vez no realizó los estudios necesarios para ello? Tampoco llegó a alcanzar el honorable título de Provincial de la provincia agustiniana de la Corona de Aragón (Cataluña, Aragón, Valencia, Mallorca y Menorca), cargo que era más difícil de alcanzar que el anterior. Lo que sí se resalta es la humildad de este religioso agustino, que le tuvo apartado tal vez del deseo de ostentar altos cargos

La familia de Fray Simpliciano Cañada

Sabemos por la nota biográfica que sus padres se llamaban Antonio Cañada y María Cubrero, se supone que al menos uno de los dos sería natural de Barrachina. Siempre en el terreno de las especulaciones me atrevo a conjeturar que ambos nacerían hacia 1540, pero no sabemos si su nacimiento tuvo lugar en Barrachina, pues en el censo de fuegos de Aragón, ordenado hacer por las Cortes de Tarazona en 1495, ninguno de los vecinos lleva cualquiera de los dos apellidos. Es posible, no obstante, que nacieran en Barrachina, pero también lo es –y esto ya probable– que sus padres no fueran naturales del lugar. Por lo que respecta al apellido Cañada, hay vecinos de este nombre en Bañón y Cosa, y en Cutanda por lo menos a partir de 1500, según acredita el testamento de un Domingo Cañada en 1552. No hay certeza en estos asuntos, pues los registros parroquiales de Barrachina, establecidos obligatoriamente como todos por disposición del Concilio de Trento, comienzan sus inscripciones a partir del año 1596.

Pero otra vez la casualidad, o más bien, el trabajo, vino en nuestra ayuda. Los registros de Cutanda comienzan en 1551 y en ellos figuran la partida de bautismo de Miguel Cañada, hijo de Miguel, en 3 de octubre de 1556, otros dos Cañada que serían hermanos de su padre y un interesante descubrimiento que debo al infatigable investigador que es mi amigo Carlos Casas, citado más arriba, quien se rastreó los libros de Cutanda y me comunicó que en 1592 ó 1593, pues el año no está claro, en 30 de julio murió María Cabrero, recibió los sacramentos, se enterró en el cementerio y dejó muchas mandas, que no detallamos aquí. *Fue fiança Miguel Cañada* y cita varios testigos. No hay duda de que esta María Cabrero –que no Cubrero– era la madre del P. Simpliciano, pero su apellido no figura ni en Cutanda ni en Barrachina, mas ¿por qué fue a morir a Cutanda teniendo hijos en Barrachina? La clave de su afinidad con Cutanda podría estar en la presencia de ese fiador que era Miguel Cañada, sin duda el padre de la criatura nacida en 1556 también de nombre Miguel, si no éste mismo.

En cuanto a Antonio Cañada, el padre de nuestro personaje, desconocemos el lugar y la fecha de su muerte, pues el hecho acontecería, a no dudarlo, antes de 1596, por lo cual no lo registra el libro de Barrachina. Ahora vamos a hablar de su descendencia.

Dos son los hermanos que conocemos del P. Simpliciano: Antón y María. De ambos ignoramos las fechas de nacimiento, por las razones antes apuntadas. De Antón Cañada sabemos que en 2 de marzo de 1601 tuvo una hija de su matrimonio con Justa Anangurel (evidente corrupción del apellido Aranguren) llamada Mónica, sin

duda por la influencia agustiniana de su hermano. Pero la madre de la niña falleció el 25 de septiembre del mismo año, dejando viudo a Antón, de quien se ignora si tenía más hijos, por lo cual recurrió a un segundo matrimonio, esta vez con María Luca, hija de Miguel Luca y de María Colás, todos ellos naturales y vecinos de Barrachina.

El segundo enlace se llevó a cabo sin dilación, el 17 de febrero de 1602, aprovechándose la ocasión para la boda de Pedro Zurizaga con María Cañada. Volviendo a las conjeturas, pudo nacer Antón Cañada hacia 1572 y María tal vez unos años después.

El matrimonio Cañada Luca tuvo diez hijos, cuyos nombres se expresan para comprobar la fidelidad a los nombres familiares y a la Orden de San Agustín. Todos ellos nacidos en Barrachina y en las fechas que se expresan: Antonio Miguel (1603), llamado como el padre y un posible abuelo; Miguel (1605), que repite el nombre de un posible abuelo en Cutanda; María (1606), como su madre, su tía y su abuela; Agustín (1608) que es el que ha de prolongar el apellido y cuyo nombre hace su aparición en la familia (va a durar seis generaciones seguidas); Susana (1610); Simpliciano (1611), que murió en seguida de nacer y que llevó el nombre de su tío; Jusepe (1613); Eufrasia (1616), Anna (1618) y Esperanza (1621). Al bautizo de esta última, en 9 de agosto de 1621, acudió su tío el P. Simpliciano, quien de paso bautizó a dos o tres criaturas más. Esperanza fue hija póstuma de Antón, el cual había fallecido en 1 de enero de 1621.

El testamento de Antón, realizado ante el notario de Torre los Negros Gerónimo Cibrián estableció por su alma lo siguiente: que quería ser enterrado en el cementerio, le fuera llevada novena, tres sitiadas, con ocho clérigos cada sitiada y que le fuera echado anual y cargados dos aniversarios. Dejó de limosnero a la Cofradía del Rosario, de San Bartolomé, del nombre de Jesús de la Sangre de Cristo, de N^a Sra. del Angosto (la Langosta, de Alpeñés), al hospital de N^a Sra. de Gracia (en Zaragoza) y al hospital del pueblo, cada una media fanega de trigo, a San Cristóbal y a San Bartolomé cada cinco sueldos, a N^a Sra. del Angosto y a San Jaime de Torrecilla cada sendos sueldos y tener treinta misas en el convento de San Agustín de Zaragoza. Ejecutores, fray Simpliciano Cañada, Juan Gómez y María Luca (su viuda), con fianza a los derechos del Sr. Arzobispo, su mujer María Luca.

A la vista de este testamento, hay que pensar que la posición económica de Antón Cañada debía de ser bastante desahogada, aunque aquí solo figura lo que a mandas eclesiásticas se refiere, prescindiendo de la herencia de bienes muebles e inmuebles, que supongo irían a poder de su hijo Agustín (1608-1671), que es el único varón que quedó en Barrachina y prolongó el apellido que ha llegado hasta nuestros días. Tal vez el P. Simpliciano pasó con este motivo y el del bautismo de la hija póstuma de Antón algunos tiempos (los que le permitiese la Orden) en su pueblo natal. De la

partida bautismal puedo señalar, puesto que la he visto, que está hecha con una letra muy elegante, bastante más de lo que era corriente entre los párrocos de los pueblos.

Y esta es la última noticia que tenemos de la vida de Fray Simpliciano Cañada. Pero ahora voy a reseñar la tragedia que se cernió sobre el hogar de los Cañada Luca unos años después de la muerte de Antón. No se sabe si la causa fue una epidemia de las que con frecuencia arrasaban los pueblos en el siglo XVII, el caso es que en el año 1635 fueron muriendo nada menos que cuatro miembros de la familia: el 23 de enero, Esperanza Cañada; el 24 de enero, Eufrasia Cañada; el 29 de enero, Antonio Cañada y, finalmente, el 7 de febrero, la madre de todos ellos, María Luca. Los hijos que ya habían salido del hogar al contraer matrimonio se libraron de aquello, así María Cañada, que casó en 1622 con Juan Romeo, murió en 1643. Mónica Cañada, hija del primer matrimonio de Antón, que casó en 1623 con Juan Marco, murió no se sabe en qué fecha. Susana Cañada, casada con Juan Gómez (el “executor” de las mandas en el testamento de Antón) en 1627, sobrevivió a todos sus hermanos, muriendo en 1686. Agustín Cañada casó la primera vez con Esperanza Martín en 1633, la segunda con Ana Sancho en 1643 y la tercera con Librada Valantín en 1649, muriendo en 1671.

Para concluir con la familia de Fray Simpliciano, digamos que su hermana María Cañada Cabrero falleció en 1643, sobreviviéndole su esposo Pedro Zurizaga, cuya fecha de defunción ignoramos.

No quiero terminar estas líneas sin agradecer a D. Pedro Hernández y a D. Samuel, canónigos de la Santa Iglesia Catedral de Teruel y encargados del Archivo diocesano, su amable atención para conmigo cada vez que he visitado dicho archivo para tomar un gran número de datos, algunos de los cuales aquí han sido trasladados.

Apéndice

Genealogía de los Cañada de Barrachina entre los siglos XVI y XX

Como ya sabemos, ANTÓN CAÑADA, hijo De Antonio y de María Cabrero, nació en Barrachina sobre poco más o menos en el año 1572. Casado en segundas nupcias con María Luca en Barrachina el 17-02-1602, con ella tuvo diez hijos, de los cuales un solo hijo varón, de nombre AGUSTÍN prolongó el apellido a través de su descendencia.

AGUSTÍN CAÑADA LUCA, nacido en Barrachina el 05-06-1608 casó tres veces y tuvo catorce hijos. De su primer matrimonio con Esperanza Martín en 1633 tuvo tres hijos; del segundo, con Ana Sancho en 1643, una hija y en 17 de abril de 1649 contra-

jo matrimonio por tercera vez con Librada Valantín, de Barrachina, con la que tuvo los diez hijos restantes. Agustín murió en 04-06-1671. De todos sus hijos, los únicos de los que se conoce descendencia por parte de varón fueron AGUSTÍN, que sigue en Barrachina, y Jusepe (1665-1744), que casado en Nueros con Micaela Latorre se estableció allí, habiendo llegado su descendencia, como la de Barrachina, hasta el siglo XX

AGUSTÍN CAÑADA VALANTÍN nace en Barrachina el 14-07-1662, casó dos veces y tuvo 15 hijos. De su primer matrimonio con Josepha Domingo en 1690, tuvo seis hijos, cuya descendencia no nos consta. De su segundo matrimonio con Ana María Lorente en Cuencabuena, de donde ésta era natural, el 5 de julio de 1705, nacieron nueve hijos, de los cuales dos dejaron descendencia en Barrachina, uno de ellos, AGUSTÍN (1710-1788) cuya rama es la que sigue y otro, Juan (1723-1794), que logró descendientes varones en su pueblo durante solo dos o tres generaciones. Agustín Cañada murió en Barrachina el 28-01-1739 a los setenta y seis años de edad.

AGUSTÍN CAÑADA LORENTE, nacido en Barrachina el 14 de febrero de 1710 contrajo matrimonio por una sola vez con Victoria Marzo, natural de Cutanda, en esta villa y el día 11 de febrero de 1733, llegando a tener 9 hijos, todos varones, de los cuales el primero –por cierto bautizado con el nombre de Agustín– falleció párvulo y de los restantes sabemos que hubo cuatro casados, AGUSTÍN que es el que sigue la línea en Barrachina, Juan (1744-1786), casado con Teresa López, cuyos hijos se afincaron en Cutanda y en Torrecilla (dos), donde han seguido hasta nuestros días; Joaquín (1750-1812), casado con Ana María Baselga, cuya descendencia se ha perpetuado hasta nuestros días y Francisco (1756-1783) quien casado con Isabel Marzal en Torrecilla, dejó allí su descendencia. De tres de los hermanos Cañada Lorente no sabemos cuál fue su futuro y de uno, Bernardo, sabemos que fue fraile capuchino. De los que no sabemos nada es muy probable que alguno hubiera abrazado la vida religiosa. De esta manera vemos que de Agustín Cañada Lorente descienden todos los Cañada de Barrachina, que han sido numerosos hasta el fenómeno de la emigración, por la década de los años sesenta del siglo pasado. Falleció Agustín el 2 de abril de 1788, viudo ya de Victoria Marzo.

AGUSTÍN CAÑADA MARZO nació el 13 de enero de 1741 e ignoramos la fecha de su muerte, ya que no aparece en los libros, pero que debió de ocurrir en torno a 1805. Desde ahora trataremos de seguir la línea primogénita, pues el aumento demográfico a partir de la segunda mitad del siglo XVIII hizo que se desarrollaran y cruzaran varias ramas del mismo apellido. Agustín casó en Barrachina con Joaquina Romero en 1 de enero de 1767, teniendo sólo un hijo, AGUSTÍN (1768-1825), pues Joaquina murió en 1770 “de unos 25 años”, designando su único heredero al pequeño huérfano.

De su segundo matrimonio con Francisca Antón (ella viuda también) en el mismo año 1770, tuvieron 8 hijos, de los que dos varones llegaron a mayores, no constando descendencia de ellos.

AGUSTÍN CAÑADA ROMERO nació el 6 de enero de 1768, y casó con Bernarda Ximeno, de El Villarejo, en esta localidad el 29 de octubre de 1791. Les quedaron 3 hijos, pues otros tres murieron párvulos, dos mujeres y un varón, AGUSTÍN (1802-1876). Hay que consignar que uno de los párvulos fallecidos llegó a llevar el nombre de Agustín, con anterioridad al superviviente, lo cual denota una tradición familiar nada corriente. Murió Agustín en 13 de diciembre de 1825.

AGUSTÍN CAÑADA XIMENO, nacido en Barrachina el 10 de julio de 1802 contrajo matrimonio en dicho lugar con Teresa Gómez, natural y vecina del mismo en 22 de julio de 1818. Tuvieron 8 hijos de los cuales 5 llegaron a mayores. Sus descendientes fueron numerosos, empezando por los de Cristóbal (1821-1903), en cuya rama se ha extinguido el apellido; Francisco, nacido en Barrachina en 1824, que casó en Fuenferrada, donde nacieron sus hijos. De ellos, José tuvo un hijo, Sixto, nacido en Fuenferrada en 1900, a quien corresponde la primogenitura y que ha tenido bastante descendencia varonil que conserva el apellido, repartida por Zaragoza, Teruel, Valencia y Castellón, en la diáspora del siglo XX.

Abandonamos la línea primogénita para seguir con la que quedó en Barrachina. CALIXTO (1829-1904) sigue la estirpe como se verá a continuación. Como vemos, se ha extinguido en la familia el nombre de Agustín, si bien el primer hijo de Agustín Cañada se llamó igualmente Agustín, falleciendo párvulo a los cuatro años de edad.

CALIXTO CAÑADA GÓMEZ, nacido en 14 de octubre de 1829 casó en 6 de mayo de 1854 con Pascuala Burriel Bermúdez, viuda con dos hijos. Tuvieron dos hijos, Julián (1856-1920) sin descendencia y FABIÁN (1858-1898), de quien se hablará a continuación. Calixto murió en Barrachina el 8 de diciembre de 1904.

FABIÁN CAÑADA BURRIEL, que nació en Barrachina el 07-01-1858 contrajo matrimonio con Cristina Esteban, natural de Bueña, en 13 de septiembre de 1890. Tuvieron dos hijos y una hija. MIGUEL (1891-1959) que sigue la descendencia y Mariano (1894-1970), en cuya rama se ha perdido el apellido. La hija, Pascuala (1896-1980), casada con Andrés Ascoz es la que siguió en la casa de los antepasados, pues los dos hermanos abandonaron el pueblo para buscarse la vida fuera. Fabián murió el 04-11-1898.

MIGUEL CAÑADA ESTEBAN, nacido en Barrachina el 29-09-1891 casó con Engracia Juste, en 09-06-1919 en Zaragoza, iglesia de Santa Engracia. Ella era natural de Lechago pero criada en Barrachina, nacida en 03-04-1897. Se establecieron en Madrid y allí nacieron sus cuatro hijos. Los dos varones son Miguel (1927-2012) y ALBERTO, que sigue. La descendencia de Miguel prosigue el apellido con dos hijos varones.

ALBERTO CAÑADA JUSTE (1931-) casó en Pamplona con Ana María Zarranz en 24-08-1961. Su hijo ALBERTO continúa la descendencia masculina.